

Cuando el camino es difícil e inclinado

Por Carolina Avendaño Pabón



THE LONDON SCHOOL
OF ECONOMICS AND
POLITICAL SCIENCE ■



Universidad de
los Andes
Colombia

Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo



USP
Universidade de São Paulo

KING'S
College
LONDON





Una Bogotá distante

Para llegar a la casa de Erick García hay que subir tan alto, que en cada paso se siente uno más cerca del cielo. Erick vive en el barrio Los Libertadores de Bogotá, uno de los tantos que se ubican sobre la montaña y desde donde se ve el resto de la ciudad, como si fuera una capital distinta.

Su casa queda más cerca del páramo que del resto de la ciudad. Como le dice mucha gente cuando llega finalmente hasta allá: *usted vive en donde el viento se devuelve.*

Erick es uno de los beneficiarios de Jóvenes en Acción, un programa de transferencias monetarias condicionadas, que consiste en la entrega periódica de un apoyo en dinero para jóvenes estudiantes.

Jóvenes en Acción es un plan estatal de transferencias monetarias condicionadas, que se aplica en Colombia. Estos mecanismos existen en países de ingresos bajos y medios, y su objetivo es complementar los recursos económicos para familias o jóvenes, en condición de pobreza.

Los inscritos deben cumplir con ciertos compromisos, a cambio de recibir los aportes, por eso se les llama: condicionadas. En el caso de Jóvenes en Acción, por ejemplo, los jóvenes deben permanecer estudiando para recibir el apoyo económico.

Muchos de los beneficiarios de Jóvenes en Acción viven en condiciones similares a las de Erick: en viviendas empotradas sobre la montaña, desde donde ven de lejos a una Bogotá distinta a la que ellos conocen y de algún modo, una Bogotá distante, a veces hasta inalcanzable.

Erick García: sus chances y oportunidades

Jóvenes en Acción, el programa del que Erick fue beneficiario, es un plan de transferencias monetarias condicionadas, que se aplica en Colombia. Estos mecanismos existen en países de ingresos bajos y medios, y buscan complementar los recursos económicos para familias o jóvenes en condición de pobreza, a cambio del cumplimiento de ciertos compromisos, por eso se les llama: condicionados.

Jóvenes en Acción, el programa del que Erik fue beneficiario, es un plan de transferencias monetarias condicionadas, que se aplica en Colombia. Estos mecanismos existen en países de ingresos bajos y medios, y buscan complementar los recursos económicos para familias o jóvenes en condición de pobreza, a cambio del cumplimiento de ciertos compromisos, por eso se les llama: condicionadas.

Planes sociales como Jóvenes en Acción son estudiados en distintos países por el proyecto Chances-6: una investigación interinstitucional, que analiza el impacto de los de programas de transferencias monetarias en la salud mental de los beneficiarios más jóvenes. Es un proyecto en el que participan seis universidades de países tan diversos como Reino Unido, Brasil, Sudáfrica y Colombia.

Chances-6 le apunta a recomendar cuál es la mejor fórmula para contribuir a la salud mental de los jóvenes, a través de los programas de asistencia monetaria, como Jóvenes en Acción en Colombia, Familias en Acción también en Colombia, el Plan de Bolsa Família en Brasil y la Beca de apoyo a los niños en Sudáfrica.

Los investigadores de Chances-6, que también provienen de países y ubicaciones variadas, han identificado unas recomendaciones clave. Estos cambios sugeridos harían posible que jóvenes como Erick puedan alinear mejor sus necesidades de salud mental, al tiempo que reciben los beneficios de programas de transferencias monetarias.



1. No todos los casos son iguales

Los programas deben ser prioritarios para quienes son más proclives a sufrir enfermedad mental

Erick nos cuenta la historia desde su cuarto, que queda también muy arriba. Así como su barrio, su casa está construida de forma tan vertical y lo primero que uno encuentra al abrir la puerta principal son las escaleras. Al subir, a la izquierda, está su habitación, desde donde se ve la calle que avanza y avanza en círculos, hacia abajo.

En la pared se ven colgados sus dibujos de niño y una versión casera de un grafiti que dice *policía gonorraea*. Pero lo que llama más la atención en su habitación es la máquina de coser. La máquina la mantiene con algunos retazos de tela alrededor y una silla enfrente para cuando tenga que trabajar: coser.

La modistería es el negocio de familia. Fue su mamá quien le enseñó a coser a los seis años. Esa mamá con la que compartía almuerzos y mercado, cada vez que le entregaban el beneficio de Jóvenes en Acción. Una mamá que él supuso que lo acompañaría para siempre y hoy, con 22 años, cuenta que una enfermedad se la arrebató.

Y este es precisamente uno de los hallazgos de Chances-6, la urgente necesidad de priorizar programas como Jóvenes en Acción para muchachos que viven en condiciones que los hacen susceptibles a sufrir de problemas de salud mental, como quienes padecen alguna discapacidad o quienes pueden clasificarse como huérfanos, como el caso de Erick.

Si esta recomendación de Chances-6 es tenida en cuenta, la elegibilidad de jóvenes como Erick, que perdieron a uno de sus padres antes de la edad adulta, sería priorizada.

2. Aprovechar el momento

Utilizar la oportunidad de contacto que prestan los programas de transferencias monetarias para ofrecer servicios de asistencia de salud mental a los jóvenes

LA MODISTERÍA ES EL
NEGOCIO DE FAMILIA.
FUE SU MAMÁ QUIEN
LE ENSEÑÓ A COSER
A LOS SEIS AÑOS.
ESA MAMÁ CON LA
QUE COMPARTÍA
ALMUERZOS Y
MERCADO, CADA VEZ
QUE LE ENTREGABAN
EL BENEFICIO DE
JÓVENES EN ACCIÓN.

Erick cuenta con sorpresa que él no supo que estaba inscrito a Jóvenes en Acción, hasta tiempo después de que le consignaran varios montos del beneficio.

Él realizó unos trámites iniciales para ser parte del programa, pero por falta de claridad durante el proceso, asumió que faltaba mucho tiempo para ingresar formalmente. Fue para él una sorpresa cuando lo llamaron del programa, para preguntarle porque no había movido el dinero que le consignaban cada dos meses.

Esto demuestra cierta desconexión entre el programa y sus beneficiarios, y la falta de aprovechamiento de los espacios de conexión que podrían construirse a través de ellos.

Es por eso que Chances-6 propone que la información y el contacto con los beneficiarios de los programas se aproveche para ofrecer directamente servicios de asistencia de salud mental a los jóvenes.

Aunque Erik ya no es beneficiario de Jóvenes en Acción, se encuentra estudiando una nueva carrera, pues la primera no la finalizó. Él cuenta que en su universidad hay solo una profesional de salud mental, para atender cerca de 300 personas que pueden necesitar el servicio.

Si se implementa la recomendación de Chances-6, los programas dirigidos a jóvenes en todos los países ofrecerían ese espacio que seguramente conllevaría a mejores resultados de impacto, no solo a las personas en particular, sino al total de la sociedad.

La estabilidad emocional durante la adolescencia es crucial en la vida de las personas. El 75 % de los trastornos mentales se desarrollan antes de la edad adulta. Si se protege la salud mental de los jóvenes que hacen parte de estas iniciativas, el retorno positivo para la sociedad será invaluable.

3. Que se vuelva una costumbre

Las evaluaciones de impacto de los programas de transferencias monetarias condicionadas deberían ir siempre acompañadas del componente de salud mental

Erick dice con frecuencia que no necesita ir al psicólogo porque él es fuerte, pero luego admite que es falso. *Sí lo necesito, porque hay momentos en los que no sé qué hacer.*

Dice que si tuviera dinero, podría pagar por el apoyo profesional: “Con dinero yo podría pagar una persona, de pronto hasta la mejor, que me pueda ayudar con mi salud mental”.

Esto mientras relata distintas etapas por las que pasó su estabilidad emocional, durante su época de beneficiario. También relata cómo ayudaba a su tranquilidad y lo que significaba para él contar con recursos para aportar a su casa.

Lo que recomiendan los investigadores de Chances-6 es evaluar siempre el impacto de la salud mental durante la vinculación a los programas de transferencias. Implementar esta estrategia daría una dimensión más precisa sobre su aporte.

4. La información está para usarla

Los resultados sobre impacto en la salud mental deberían ser tenidos en cuenta para definir la cantidad, duración y administración de los programas de transferencias monetarias condicionadas

Erick cuenta, con algo de indignación, que hay muchachos beneficiarios que, a pesar de haber dejado sus estudios, siguen recibiendo el dinero. Él lo critica porque permanecer en los estudios se supone que es una condición del beneficio.

Un contraste con su situación cuando fue beneficiario. Erick pasaba dos horas en el transporte por trayecto de su casa hasta el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), donde estudiaba Química. Y también trabajaba en ventas en sus pocos ratos libres.

Claramente el impacto para cada beneficiario es diferente, en el sentido monetario, así como en el de salud mental. Ese impacto, de acuerdo con Chances-6, no solo hay que medirlo, sino también usarlo como insumo para diferenciar la cantidad y la duración en la que se administran los planes de transferencia monetaria.

Al aplicar esta estrategia, los programas estarían mejor adaptados a las diferentes realidades de los jóvenes. Esto significaría mayor apoyo para aquellos que más lo necesiten.

Erick dice con frecuencia que no necesita ir al sicólogo porque él es fuerte, pero luego admite que es falso. *Sí lo necesito, porque hay momentos en los que no sé qué hacer.*



Aún hay ciudad camino arriba

Cuando finalmente terminamos la entrevista, Erick quiere mostrarnos el lugar donde se reúne con sus amigos de toda la vida cada viernes. Un pequeño café internet que, increíblemente, está aún más arriba de su casa. Esa casa que parecía estar en el rincón más alto.

Subimos hasta ese rincón del barrio, que pareciera una versión pequeña de cualquier pueblo de Colombia, con una especie de placita en el centro, llena de gente y una pequeña estación de policía. Y desde allá vemos que hacia arriba aún hay camino y todo esto sigue siendo Bogotá.

**Así es la vida de Erick,
un constante camino en
ascenso, a pesar de la
distancia, de los obstáculos
y de la incertidumbre.
Ahora, sin el subsidio de
Jóvenes en Acción, necesita
seguir subiendo.**

Debe terminar esta vez una carrera que sí quiere ejercer. Debe ascender por su futuro, sin su mamá, y con una responsabilidad económica difícil para cualquier estudiante, para cualquier joven. Erick necesita su salud mental en su mejor versión, para seguir su trayectoria de vida.